

Y les daré niños por príncipes y los afeminados los dominarán.

(Isaías, c. III. v. 4.)

La potestad de la tierra está en manos de Dios; y El levantará a su tiempo a quien la gobierne provechosamente.

(Ecles. c. X. v. 4.)

Los hijos del siglo no causarían tanto daño, si muchos que se llaman católicos no les tendieran una mano amiga. Estos son mucho más peligrosos y funestos que los enemigos declarados.

(Pío IX.)

Cualesquiera que sean los designios de la Providencia para lo porvenir, nadie podrá jamás quitarte la gloria de haber defendido la causa de la Religión en los campos de batalla.

(León XIII á D. Carlos de Borbón.)

EL AMIGO DEL PUEBLO

SEMANARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA.

DIRECTOR Y FUNDADOR: JOSÉ SANZ Y ORTEGA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS NO FESTIVOS.

DIOS, PATRIA, REY.

Unidad católica: Monarquía tradicional: Descentralización administrativa:

Para ser católico no se necesita ser carlista, pero para ser carlista se necesita ser católico.

(D. Carlos de Borbón.)

Soy partidario de la Monarquía representativa y sostengo que el Rey debe observar y cumplir las leyes lo mismo que el último ciudadano. ¿Es eso absolutismo? Yo creo que un Rey no debe sólo reinar sino también gobernar, pero creo también que los pueblos necesitan, una completa descentralización administrativa y que el contribuyente puesto que paga, debe ser el primero en intervenir en la administración.

(D. Carlos.)

Yo quiero que el Municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.

Nosotros hijos de Reyes, conocemos que no es el pueblo para el Rey, sino el Rey para el pueblo.

(D. Carlos.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

TRIMESTRE.....	1,00	CAPITAL.	1,25	FUERA.
SEMESTRE.....	2,00	"	2,50	"
AÑO.....	4,00	"	5,00	"
NÚMERO SUELTO.	0,05;	ATRASADO	0,25.	

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven originales. Se dará cuenta de toda obra que se reciba. Pago anticipado en metálico ó libranzas del giro mútuo. Comunicados y anuncios á precios convencionales.

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN.

En la Dirección, Melitón Martín, 13. En la Imprenta, Juan Bravo, 20. Habrá corresponsales en Madrid y cabezas de partido.

EL AMIGO DEL PUEBLO

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE SEGOVIA.

LA MORAL Y EL LIBREPENSAMIENTO.

Cuando la moral no es la ley eterna que manda hacer el bien en nombre de un ser superior, es una palabra, nada más que una palabra, cuyo sentido depende del egoísmo humano. La moral no se inventa; es, y es, á pesar de todas las sofismas del espíritu y de todas las bestialidades de la carne.

No nació con la ley humana, ni tampoco es hija de la ciencia. Desde que Dios es Dios, la moral existe, si bien no se dió á conocer hasta que en la alborada del tiempo vinieron á la vida las criaturas racionales. Así como la idea de Dios se impone á la conciencia de todos los pueblos; la idea de la moral, late en el fondo de todas las religiones, y es el gran principio de la mayor parte de los filósofos.

Pero la moral, cuando no ha nacido de una religión verdadera, se ha desfigurado completamente, haciendo un eslabón en la cadena de crímenes de la sociedad pagana. No hay moral sin religión, ni religión sin moral.

Esta es para aquella lo que el perfume y el matiz son para las flores: separadas una de otra, son dos flores que nacen marchitas y á nadie encantan. Por eso lo que llaman moral «moral universal» es una idea á la que no responde el bien, ó es la hipocresía deificando el vicio.

Hoy para castigo de los ignorantes, hay una secta, una religión sin Dios, el librepensamiento. Tiene pretensiones de escuela filosófica y moral, pero sus filósofos son los réprobos de la filosofía, y sus moralistas los favoritos del lupanar. Recuerda la ciencia y la ignora; predica moralidad y la atropella; todo porque no se atreve á decir lo que hace y lo que cree.

El hombre no está obligado á obedecer las leyes que á sí mismo se dicta, porque la ley, ó no es ley, ó es superior al que debe acatarla. Para nosotros, para los católicos, las leyes morales nacen de Dios, solo de Dios. Ahora bien; cuando una secta antire-

ligiosa niega á Dios ó limita estúpidamente sus atributos hasta destruirlos, esa secta no puede predicar los preceptos de la moral, sin caer en una contradicción escandalosa. Pues tal hace el librepensamiento.

He hablado con muchos librepensadores, les he preguntado la razón de su moral y de sus dogmas y aún espero la respuesta. Su credo es un papel en el que nada hay escrito, su ética es la carne que vibra con todos los deseos.

Cuando asidos á la cadena de hierro de la lógica les he obligado á bajar al abismo de la última consecuencia, han retrocedido como cobardes, sin atreverse á aceptar esta inmutable ley que se llama raciocinio.

Cuando les he pedido la definición de «su Dios,» han dicho: «es,» ó han murmurado tímidamente «no lo sabemos.»

¿Qué puede enseñar una filosofía tan pobre y tan ignorante?

Nada.

En los periódicos dogmáticos de la secta, nunca se expone el mezquino credo librepensador, nunca se demuestra, ni con sofismas, porque los filósofos algo profundos y un poco consecuentes no comulgan en la Iglesia librepensadora, y desprecian soberanamente á esos aprendices de la razón que tienen la audacia de abrir escuela para engañar al pueblo.

Lo mismo que el protestantismo, el librepensamiento no tiene principios propios. Ha recogido los restos del mismo que perdonó la crítica atea; ha templado las asperezas selváticas de la filosofía panteísta; se ha asimilado algunos principios de Krause, y luego se ha exhibido como una escuela de vida propia. Si es más popular que otras escuelas y tiene proselitismo entre las masas es porque adula á éstas y las indisponen con la burguesía. La república es indiferente á todas las religiones, y sin embargo, el librepensamiento lleva á todas partes la enseña republicana. Lo que menos le importa es que las masas maten y roben y se bestialicen; ante todo y sobre todo, quiere verlas en las barricadas, matando capitalistas, en las casas atropellando honras y en las Iglesias degollando curas. Hé aquí el ideal del librepensamiento.

Para vivir, niega la metafísica; para engañar renuncia á la lógica. Ha hecho lo que

el grajo de la fábula; se ha vestido con las plumas de todos los errores modernos y así adornado ha salido á la calle. Si la garra de la crítica le arrancara esas plumas que no son suyas, quedaría desnudo como los salvajes americanos, y la civilización huiría de él aterrada.

Por lo que atañe á sus dogmas, ya lo he dicho; el librepensamiento es ateo. En el fondo de su conciencia pervertida niega á Dios, y en sus fórmulas le desfigura totalmente.

Un Dios que encarna en el movimiento de la materia, un Dios que se perfecciona por hipóstasis sucesivas, un infinito que late bajo las formas de las cosas, un eterno amalgamado con el tiempo, una potencia sin actos, una inteligencia sin ojos, un criador dormido, sin afecciones, sin providencia, es un ser inconcebible, un dios estúpido, creación absurda de un cerebro podrido. Y sin embargo, los librepensadores no nos hablan de otro dios.

¿Cómo va á ser la moral que tiene un principio tan extravagante? Será cualquier cosa menos moral.

La pluma que borra á Dios, borra la moral, porque está sin Aquél ó es preocupacion de la educación, ó es una ley tiránica nacida de la fuerza.

El elefante mata al tigre, el tigre despedaza á la gacela, la gacela devora las yerbas y las flores chupan el jugo de la tierra, ¿por qué pues, no ha de hacer lo mismo el hombre con su hermano, si Dios es una mentira?

Según esta doctrina, no hay, no puede haber más que instintos más ó menos egoístas, pero nunca altruistas. ¿El instinto es la moral?

Pues ya sabemos cómo es la moral librepensadora. ¿El instinto no es la moral? Luego no hay moral.

No crea el lector que son atrevidas mis conclusiones. La lógica responde de ellas.

Y si la lógica no dice bastante, hablen los hechos con la elocuencia del crimen.

Al librepensamiento nada le importa que sus adeptos sean buenos ó malos. ¿Cuándo ha predicado contra el robo, el homicidio y el adulterio? ¿Cuándo se ha desvelado tanto por el bien moral de los suyos, como lo han hecho los sacerdotes, no del catolicismo,

sino de la secta protestante más degradada? Nunca.

A los que proclaman en las calles el amor libre y le practican en los lupanares; á los que matan y roban cuando la policía no les vé y el Código penal no se cumple; á los vagos, á los que tienen en el alma las llagas de todos los vicios; á todos estos les cobija el librepensamiento bajo sus negras alas, sin exigirles ni una idea elevada, ni una lágrima de contricción.

En presencia de este hecho, después de lo que he dicho de la filosofía burda de la secta, hay que concluir diciendo que la moral librepensadora no es moral y los que la practican tienen todos los derechos de la bestia y están excluidos de los deberes del hombre.

¿Es posible que exista la sociedad alimentada con esta savia homicida? No.

El Código penal es un crimen de lesa materia, porque ahoga los instintos de la carne. La virtud es una locura que no se explica, y el egoísmo, cuanto más inhumano mejor, es una pasión santa que nos da energía para vencer siempre en la lucha por la existencia.

Déjense de hipocresías los librepensadores; pónganse frente á la sociedad y díganle: Nosotros hemos anulado á Dios; nosotros nos hemos arrancado la conciencia y abolido el deber, nuestra es la propiedad, nuestra es la libertad, nuestras, sólo nuestras, son todas las madres, todas las hijas, todas las esposas; porque nosotros sobre las ruinas humeantes de la religión y de la patria, alzamos nuestra bandera en la que hemos escrito: *Primero, nosotros; después, nosotros y siempre nosotros.*

Así es la moral del librepensamiento.

PABLO MARÍN Y ALORSO.

UNAS CUANTAS MENTIRAS Y UNA VERDAD Á MEDIAS

A los liberales no se les arrima la ropa al cuerpo. Están poseídos de una dosis sin igual de miedo. No hay *kepis* monárquico liberal ni republicano gorro frigio, que no tiemble como un azogado. ¿Qué por qué? Pues por nada. No hay más que el carlismo

se abre ancho campo, y de modo ostensible, en el pueblo, y los liberales y republicanos se asustan ante este hecho innegable. Que tomen tila.

Ven el efecto, pero no las causas, que no es tanto, con serlo mucho, la bondad de los principios católicos-traditionalistas, como lo es la bancarrota del sistema liberal que cae al peso de su propia condición en fosa de cieno, no sin antes haber conducido á España á un estado deplorable.

«El carlismo levanta de nuevo la cabeza y se apresta á una nueva guerra civil,» dice un periódico republicano progresista, y en tan cortas palabras dos cosas dice y dos mentiras contienen. Primera; el carlismo no puede levantar la cabeza, ya que siempre la tiene alzada, porque nada hay que se la haga bajar, pues las acusaciones de sus adversarios son falsas, calumniosas, y á él no llega la baba inmundada de sus detractores. Segunda; que no se apresta á encender guerra alguna aunque siempre está aprestado al sacrificio por la Patria á las ordenes de su Jefe tan luego sea designada la hora efecto de la maldita gobernación liberal. Dios lo quiere, la Patria lo demanda y el Rey lo ordena es el lema nuestro, y hoy quiere Dios, demanda la Patria y nuestro Jefe ordena que estemos quietos y nadie se moverá.

El pedir la revolución y el dar chispazos se queda para los liberales y los del gorro frigio. Véase la cadena liberal republicana, cuyos eslabones extremos lo forman por ahora Riego y la partida republicana que há poco se alzó en la provincia de Alicante.

«No será —continúa diciendo— de él (del carlismo) la culpa, sino de los que han preparado el camino á los partidarios del absolutismo (otra mentira!) para creerse en el deber de salir á la defensa de su causa del único modo que pueden hacerlo los partidos arrojados de la legalidad» Rechazado, como rechazamos con todas las energías de nuestra alma, el calificativo de absolutistas, calificativo que se nos aplica sin más razón que la razón del *porque sí*, bueno es que *El País* sepa que los liberales todos, monárquicos y republicanos, con sus torpezas gubernamentales, son los que preparan el camino al carlismo, y por eso, porque el sistema liberal va cuesta abajo, hasta despenarse al peso de sus propias faltas, no hay necesidad de que los carlistas no lancemos á nueva lucha en el terreno de las armas por lo que hoy toca. El final del liberalismo y la restauración de la España católica-tradicional es de las cosas que se van á venir y cuya llegada no se puede evitar por nuestros adversarios.

«España—prosigue el periódico republicano—ha sufrido la invasión de los frailes» dicharacho por progresista «y la mano negra de la teocracia se ha posado sobre el país» «aplástandolo bajo su peso» que es otro decir republicano progresista, pues estas gentes, con su sin par progresión no pueden aprender más canción que los himnos del *patriótico* Riego y *caballero valiente* Garibaldi, y á pesar de ya no usarse ó ser de pasado y mal gusto ciertos dichos, los siguen empleando.

Y vamos con el final de ese periódico, es decir, con el final de lo que nos ocupa, que dice así:

«La sombra de la reacción clerical, como la del manzanillo, ha sido fatal para las ideas liberales, y lo que nadie hubiera creído posible, sino probable.»

Vamos por partes. Cierito es que la som-

bra de la reacción clerical sería fatal para las ideas liberales; pero no lo es que lo haya sido, como dice el periódico aludido. Si hubiera existido la reacción á que alude, ni él ni los demás periódicos seguirían borbando mil desbarros; ni los profesores impíos seguirían descatolizando á la juventud; ni las lógias masónicas continuarían funcionando, ni... en fin, la maldita vida liberal existiría, para bien de España.

Vamos ahora con la única verdad, si bien á medias, que contiene lo escrito por el aludido periódico. Nos referimos á lo que dice de que hoy es un hecho, no solo posible, sino probable lo que hace diez años nadie hubiera creído posible. Retire el *na die* y diga que muchos son los que siempre han creído que llegaría un día en el que se impondría la necesidad de la restauración católico-tradicional, á menos de que España estuviese condenada á su total y completa ruína, y añada que á esos muchos hay que sumar un regular número de desengañados, que convencidos de lo malo del sistema liberal, probado de todos sus diversos modos hoy, sin querer ser carlistas y hasta sin serlo dicen:

«Esto, está visto, es malo; venga lo otro á ver si mejoramos.»

Vea, pues, el periódico republicano la mayor *latitud*, digamos así, del hecho no posible sino probable á que creemos se refiere.

Es decir, que hoy estamos los carlistas de siempre, los que vuelven los ojos al tradicionalismo y los que encojiéndose de hombros dicen: venga lo que quiera, con tal que mejoremos.

Y los hechos se imponen.

A. B. DE VELARDE.

¡TILA, MUCHA TILA..!

—¿Qué cuenta V. de bueno, D. Liberio

—Nada, que estoy indignado al contemplar como en medio de las grandes conquistas del Derecho nuevo levanta aún su estúpida cabeza la reacción, y se nos viene el fanatismo á fines de este siglo de progreso y de cultura para hablarnos el lenguaje arcaico y monótono de instituciones, que no caben en los moldes sublimes de la libertad que hoy gozan los pueblos emancipados.

—Pues ó yo estoy en Babilonia ó no adivino á que se refiere la causa de su mal humor.

—¿Qué? ¿Acaso ignora V. que los *carcas* han publicado un Manifiesto ó Acta, en que exponen sus doctrinas y amenazan resucitar los sangrientos horrores, en que no há mucho sumieron á España esos cuatro fanáticos, á quienes hace daño la luz de nuestro siglo?

—Hombre, tan lejos estoy de ignorarlo, que hasta le he leído y releído con suma atención y si he de ser franco, me parece un documento notabilísimo, en el que brillan la verdad más exacta, el patriotismo más acendrado y la lógica más contundente. De aquí que me extraña mucho el concepto que ha formado V. de él.

—Calle V., hombre. Es documento tan inoportuno y fátuo que ha suscitado graves discusiones entre los prohombres del carlismo, tanto que algunos desertarán y en general ha sido muy mal recibido por los mismos carlistas, que esperaban tonos más bellicosos.

—Entonces, D. Liberio, está V. de enhorabuena; porque si ese documento causará

quebranto á esa agrupación que V. tanto aborrece, debe V. alegrarse y el Gobierno debió procurar su mayor circulación en vez de denunciarlo. ¿Qué tenía que temer de una serie de desatinos escrita para cuatro sacristanes?

—¡Oh! En eso conviene andar con mucho tacto. Cierito es que hoy no son carlistas sino cuatro pobres diablos, pero esas cosas siempre las lee la gente y como no se encuentra muy á gusto con lo actual podría sentirse movida á probar fortuna por otro camino. Hay que precaver muchas cosas y no te pases si el *eminente estadista* dicta disposiciones, cuyo alcance no comprendemos.

—D. Liberio, la paciencia se me acaba, oyéndole tanta contradicción y tan apasionados juicios. Si el manifiesto carlista es un cúmulo de disparates, los disparates se ríen y compadecen, no se persiguen ni se toman tan á pechos como V. y el gobierno los toman. Si son cuatro pobres diablos los carlistas, poco daño harán al gobierno. Si la gente no está á gusto con lo actual, prueba segura de que no es tanta la libertad, ni tan graude el progreso ni...

—¿Es también V. de los retrógrados? ¿Acaso le han fanatizado?

—¿A mí? Lo que soy yo es un hombre honrado, que vive de su trabajo y no á costa del país ni del favor. Creo que á los enemigos debe combatirlos, pero no con infames calumnias ni con despreciativos insultos, porque estos medios solo prueban falta de razones y sobra de mezquindad. El manifiesto carlista me gusta y esto es todo.

—Pues yo soy liberal en política y libre-pensador en religión y moral, y por tanto no puedo tolerar las majaderías de esos ilusos partidarios del despotismo y de la barbarie.

—De modo que V. D. Liberio, en nombre de la libertad se la niega á los que no opinan como V. y en nombre del libre-pensamiento exige que los otros piensen lo que V. piensa; eso en castellano no es más que despotismo é intolerancia y la verdad es que cuanto más oigo á Vds. los liberales exponer sus peregrinas ideas, tanto más me inclino á creer que la libertad y la justicia sólo en el programa carlista se encuentran garantidas. Si V. juzga antiguallas esas ideas yo no pienso así y como V. no pretenderá que yo le otorgue patente de infalibilidad, tengo perfectísimo derecho á sostener mis ideas frente á las suyas y V. podrá combatir las razonadamente, pero no escarnecerlas tan sin ton ni son.

—Veo con disgusto que es V. ya un fanático, un retrógrado y obscurantista reaccionario.

—Razones supremas son esas, D. Liberio, que á cualquiera convencen. No soy tan cándido, cobarde y pobrete que me asusten palabras tan manoseadas y huecas. Estoy bien convencido de que el fanático, el retrógrado y obscurantista es V. con todos sus compañeros de maldad á quienes llamamos liberales.

—¿Yo?

—Sí, V.: V. es tan fanático que cree todo lo que se le antoja decirle á un politicastro ó escritorzuelo, quienes son capaces de llamar día á la noche y noche al día, por conseguir un medrugo de la mesa de los tiranos, es V. tan fanático que jamás se para á considerar lo que que hay de verdadero ó falso en el fondo de las cosas y juzga, piensa y discurre según la norma que de antemano le fija su jefe ó señor. Es V. tan retrógrado

que aún sueña estar en los tiempos aquellos en que cuatro pillos al grito de libertad hicieron su negocio á costa del pueblo que los creyó. Es tan obscurantista, que no quiere ver la luz esplendorosa de libertad y civilización cristianas que por el Oriente asoma. Si V. fuera capaz de meditar y entender el Manifiesto carlista, encontraría V. en él tanta libertad, tanta democracia, tal españolismo que le parecerían siglos los momentos que tarda en ser hermosa realidad lo que es hoy consoladora esperanza para los hombres honrados y justificado miedo para los viles explotadores de la buena fe del pueblo.

—¡Injusto está V. con nosotros!

—¡Injusto! ¡Aún me quedo corto! Para prueba le contaré á V. un episodio, que oí el otro día y que me convenció de que los liberales son muy *amigos de la libertad...* y muy *lógicos...* y muy *tolerantes...* y muy *bobos*: Oiga V. D. Liberio:

Unos distinguidos majaderos de Segovia, censuraban el otro día como chismosas mujercuelas, la conducta franca y enérgica que observaba un individuo que vive de su trabajo en el modesto retiro de su hogar sin ambición ni pretensiones, pero bastante altivo para despreciar á tanto vividor, que se cree personaje, porque tuvo la vilantez de venderse por unas migajas de *turrón*, como si fuera digno de estimación hombre que á sí mismo tan poco se estima. Uno de ellos en un arranque de liberal entusiasmo exclamaba: Si tanto odia al liberalismo que renuncie á su carrera, que abandone sus ocupaciones y que se muera de hambre. ¡Si será liberal el tal individuo!

¡Y esto lo decían quienes están cobrando buenos sueldos conseguidos á precio de vergonzosas apostasias, á costa de influencias y sin más méritos que su poca vergüenza! ¡Y lo decían contra quien nada percibe del presupuesto, á cuyos ingresos contribuye, contra quien nada debe al favor ni nada pide á la influencia! De modo que, según esos liberalitos hambrones, los cargos y empleos, pertenecen al liberalismo y no á la Nación; para seguir una costosa y mal retribuida carrera debe hacerse antes profesión de servilismo liberal y sinó á morir de hambre. ¡Y pensar que los cobardes chismosos, que así hablaban, cobran sueldos pagados con el dinero de los carlistas!

¿Qué le parece á V., D. Liberio, de esto? Esos *señores caballeros*, que tienen el valor de insultar al ausente; ¿por qué no le tienen para atacar en público y pluma en ristre á enemigos que nunca les han de negar la cara? ¡Vaya unos enemigos que le salen al carlismo! Crea V. que yo también odiaba á los carlistas, D. Liberio; porque no los conocía; pero después observando y comparando soy acérrimo y convencido carlista y me han hecho carlista los mismos liberales,

—Vaya, vaya ¿qué ocurrencias tiene V.?

—Son consecuencias naturales, que se le ocurren á cualquier espíritu que piense en serio. El Manifiesto carlista ha sido denunciado nada más para que el pueblo no oiga lo que le conviene ¡vano empeño! Eso de disensiones son solemnes embustes; ni hay el más leve motivo ni es otra cosa que invenciones liberales; los carlistas vemos en el documento magníficamente expuesto nuestro credo. No hablen de nosotros los liberales sin conocernos mejor, porque nos hacen reír con sus disparates, contando cosas que son verdaderas simplezas y pruebas

que hablan sin pensar ó escriben lo que primero se les ocurre.

Para contrarrestar los efectos del Manifiesto en el campo liberal no hay mejor remedio que tila... mucha tila... y paciencia.

UN DESERGAÑADO.

SECCION CIENTIFICO-LITERARIA

A la Tabacalera.

Soneto de inventario.

- 1 que fuma mucho, el otro día
- 2 cajillas compró de poco peso;
- 3 chinas les halló, y además de eso
- 4 pipas ya secas de sandía.
- 5 puntas también de celosía,
- 6 fragmentos durísimos de hueso,
- 7 cortezas, á su vez, de queso,
- 8 hebras de bordar tapicería,
- 9 estaquillas de un zapato viejo.
- 10 recortes de uñas de algún caco,
- 11 pelillos cortos de conejo,
- 12 cerdas de cola ó crin de jaco,
- 13 espinas bien mondas de abadejo,
- y 14 palillos de tabaco.

EL TRABAJO.

Soneto.

Es la vida del mundo; pura fuente de bienestar, de goces y abundancia, con su activo poder y su constancia, ¿habrá prodigio que su amor no intente? Como deber lo impuso el Ser Potente y enemigo del vicio y la ignorancia, odia el vicio y la estúpida vagancia que ni el instinto de la vida siente, ¡En cuánto hogar su amparo se bendice! Genio es del bien que en sus umbrales vela porque el mal en él no se deslice. El alto fin de su misión revela: Al trabajo, el filósofo lo dice, de la virtud Dios hizo centinela.

Angel Lasso de la Vega.

ECOS CARLISTAS.

Venecia 31. El Archiduque Leopoldo participa desde Agram al Sr. Duque de Madrid el feliz alumbramiento de su augusta hija la Archiduquesa D.^a Blanca, que ha dado á luz un Archiduque, quinto vástago de esta unión felicísima. Melgar.

Muy de corazón felicitamos á nuestra amada Familia R.. Proscripta con tan fausto motivo.

Podemos desmentir en absoluto todo cuanto viene propalándose por la prensa liberal respecto á supuestas disensiones y disgustos en el seno de nuestra Comunión.

Un nuevo diario tradicionalista viene á aumentar nuestras filas. Publíquese con el título *El Correo de Zamora*, en esta Ciudad. En el primer número que tenemos á la vista escribe.

NUESTRO PROGRAMA.

«El programa de la vieja España, el programa que nos dieron las enseñanzas de la Iglesia, la razón de los sábios y la experiencia de los siglos, el programa de las gloriosas tradiciones que fueron sombra tutelar de nuestra raza, que nutrieron su espíritu y que formaron la grandeza incomparable de

aquella España católica, que con sus presigios y maravillas reflejaba los esplendores del mismo Cielo...

Ese programa, que hoy no se puede exponer, ese programa que no puede circular en estos tiempos en que la libertad más positiva es la de negar á Cristo y crucificarle de nuevo en las leyes y en las costumbres; ese programa que turba y extremece á los que han deshonrado y empobrecido á nuestra desventurada patria.

Ese, ese es nuestro programa. La Redacción.»

Saludamos al nuevo compañero, deseándole larga vida. brillantes triunfos y mucho fruto y estableciendo gustosos el cambio, que nos honra.

Han sido denunciados los colegas que han reproducido el Manifiesto carlista.

Nosotros para no dar gusto á ciertas gentes iremos desde el número próximo exponiendo el programa carlista por puntos y en pequeñas dósís.

Política y Guerras.

Al fin pareció aquello. Probablemente hoy aparecerán en «La Gaceta de Madrid» las celeberrimas reformas, que han de ser la panacea de nuestros males y la señal de la paz. ¡Qué desengaños van á proporcionar á los bobalicones que creen en semejantes *cataplasmas!* Aguardaremos á verlas para juzgarlas, aunque ya se las conoce bastante para condenarlas.

Siempre resultarán claras como la luz estas verdades: Que son *impuestas* por los Estados Unidos, como lo prueba el cambio de conducta que se observa, de modo que España no *da* generosa, sino *cede*; mal medio para amansar gente grosera. Que las potencias ya las conocen há tiempo, como lo demuestra el alza de los valores. Que han sido gestionadas á la sordina por el señor Cánovas, que ha prescindido de las Cortes en asunto de tal monta, de donde se deduce que estamos en pleno desbarajuste, porque si las Cortes no sirven para nada que se supriman; jamás un Rey hubiera tenido la frescura de obrar por sí y ante sí como el Sr. Cánovas á quien nada le importa la representación nacional; adios conquistas parlamentarias. Que si las reformas son tan eficaces para qué tanta sangre y dinero y por último que eso de las reformas es un grandísimo pastel y el tiempo nos lo dirá.

Con la desgracia que aflige al Sr. Sagasta, se dice que vá a retirarse á la vida privada en León y que la jefatura de su partido pasará á Montero Rios, mientras otros creen que se la disputarán las dos fracciones de Moret y Gamazo. ¡Esto sería más fácil!

Exceden con mucho de nueve millones de duros las reclamaciones que se preparan para acabar de burlarse de nosotros. ¡Hacen bien, sabiendo que todo lo que pidan se les dá! ¡Y á las madres españolas y á los contribuyentes, quién les indemniza de la sangre de sus hijos y del dinero de sus ahorros! A esos nadie

En Cuba todo marcha á pedir de boca. Weyler al frente de 20000 hombres ha recorrido provincias enteras sin encontrar insurrectos. No se han atrevido con él y eso que iba solo! Pero en cambio tirotean sin cesar á los jefes que no van tan acompañados, y Weyler dice tan fresco: que están

pacificadas *casí*. Díganlo los 1500 insurrectos con quienes han luchado nuestros heroicos soldados y los incendios que han vuelto á verse desde la misma Habana. Los combates siguen sin interrupción, pero no cuando van juntos 20000.

En Filipinas se apresta Polavieja con 20.000 hombres á atacar á Cavite Viejo y Noveleta en donde se defienden tenazmente 60 000 tágalos. No es posible dudar del éxito, pues aunque nos ha de costar abundante sangre, será un golpe de gracia para la insurrección Dios proteja, ilumine y guíe al cristiano y gran general Polavieja y orne las sienas de nuestros hermanos con los lauros de la victoria.

EFEMÉRIDES SEGOVIANAS.

Día 6 de Febrero del año 1543

Falleció D. Diego de Rivera, insigne Obispo de Segovia y ardiente defensor de Carlos I y su política

Promovido D. Fadrique de Portugal al obispado de Sigüenza en el año 1512, fué nombrado para sucederle en el de Segovia D. Diego de Rivera, natural de Toledo, hijo de D. Juan Silva de Rivera, Señor de Montemayor y de Doña Juana de Toledo.

Este insigne prelado es digno de especial mención porque su nombre vá unido á importantes sucesos ocurridos en nuestra Ciudad, durante su episcopado. Ardiente y esforzado paladín de D. Carlos I y su política, la defensa de esta causa malquistóle con gran parte de sus diocesanos que le prodigaron série interminable de disgustos y sinsabores, obligándole por último á salir de Segovia, sin que esto bastara á satisfacer el odio de sus enemigos políticos. En su tiempo, y efecto de las revueltas políticas imperantes, profanaron los comuneros la antigua Catedral de Segovia, profanación que motivó la traslación de los restos de los Santos Segovianos, varias Imágenes y alhajas al Alcázar. En 1542, pacificada la población, concedió su permiso para trasladar los supradichos restos, imágenes y alhajas del Alcázar á la Iglesia del antiguo convento de Santa Clara.

Inauguró las obras de cimentación del actual templo-Catedral, bendiciendo y colocando la primera piedra. Por comisión apostólica del pontífice Clemente VII, incorporó las rentas del Hospital del Cabildo, al de Niños expósitos. Por fin, cuando comenzaba para él, una nueva era de paz y tranquilidad, cuando comenzaba á reconquistar la estimación de todos sus convecinos y diocesanos, el Señor lo llevó para sí el día 6 de Febrero del año de 1543.

De un libro inédito titulado, *Efemérides Segovianas*.

P.

CRONICA.

Han fallecido D. Sebastian Lários Nágera y D. Ricardo del Valle y Ginovés. Reciban sus distinguidas familias nuestro más sincero pésame.

También han fallecido: en el Palacio de San Telmo de Sevilla, Doña María Luisa Fernanda de Borbón, Duquesa de Montpensier, y en Madrid, la señora de D. Práxedes Mateo Sagasta. Descansen en paz.

Relación de donativos recibidos para los sufragios, que se han de celebrar en Segovia el 10 de Marzo, por los que sucumbieron en las luchas civiles en uno y otro campo y por los que mueren en Cuba y Filipinas.

D. S. C.....	1
D. D. B.....	2'50
D. V. L.....	2'50
D. P. M.....	5
Un subscriptor.....	2

Total..... 13

Se reciben hasta el 5 de Marzo en esta Redacción y se suplica la remisión de datos sobre los carlistas segovianos, muertos en campaña ó fuera de ella defendiendo la Santa Causa.

Se ha colegiado en el de Abogados de esta Ciudad, el aprovechado joven D. Clemente García Zamarriego, querido y antiguo amigo nuestro, á quien enviamos la más cordial enhorabuena, deseándole mucho: lauros en su nueva profesión

Entre los acuerdos del Ayuntamiento sólo es de interés general el de conceder 1500 pesetas para la reparación de la Torre de San Esteban. Estado de fondos: 114.055'68 pesetas.

En esta semana han trabajado 137 obreros por cuenta del Ayuntamiento.

El soldado Bruno Miguel Olmos, de Santo Domingo de Pirón, falleció el sábado en el Sanatorio de la Cruz Roja, en donde quedan otros tres enfermos al cuidado de las Siervas de María.

También ha fallecido en el hogar paterno el soldado segoviano, Azapito Martín López. R. I. P.

Hemos recibido la visita de «El Norte Catalán» semanario de Vich, con quien dejamos establecido el cambio.

El tiempo.—El día 7 se producirá algún chubasco en la región septentrional. Los días siguientes continuará el buen tiempo, excepto los días 9, 13 y 14. El día 9, lluvias y vientos que harán bajar la temperatura; el 13 y 14 serán nivosos y lluviosos con vientos del Norte y descenso de temperatura.

Hemos visto el Resumen general de las Observaciones hechas durante el año de 1896, en la estación meteorológica de Segovia, por D. Ildafonso Rebollo, á quien agradecemos su atención.

El tomo XIX de «La Biblioteca popular carlista» correspondiente á Enero, que acabamos de recibir, contiene:

Sección doctrinal con dos oportunos y hermosos artículos.—Sección militar con tres trabajos técnicos.—Poesías inspiradas.—Galería de personajes carlistas con grabados y biografías.—Dos discursos.—Siete documentos interesantes.—Bibliografía y necrología.

Apesar de abrazar tantos y tan valiosos elementos de propaganda, se vende á DOS reales tomo, en la librería La Hormiga de Oro, Hércules, 3, Barcelona. También se reciben suscripciones por trimestres, semestres ó anualidades, á 1'50, 3 y 6 pesetas respectivamente. Para pedidos al por mayor, en la Dirección, Claris, 123, principal.

Mercados.—Riaza, 1 Trigo, 46; cebada, 32; centeno, 35; carne vaca canal, 48, idem carnero, 44; idem cerdo, 60; patatas, 3.

Sepúlveda, 4. Trigo, 44 y 45; cebada, 32; centeno, 34 y 35; algarrobas, 46; yeros, 47; carne vaca canal, 45; idem carnero, 40; idem cerdo, 52 y 53; avena, 23

Alcañete (Avila) 4 Trigo, 46; los demás precios sin variación sobre la semana anterior; mercado sin transacciones. Sigue muriendo mucho ganado.

Cuellar, 4. Trigo, 47; cebada, 33; centeno, 32; algarrobas, 44; garbanzos, 100; yeros, 44; carne vaca, 40; idem cerdo, 46; avena, 23; muelas, 44.

CULTOS DE LA SEMANA.

Exceptuando mañana Domingo 7, toda ella tendrá lugar en el Convento de Corpus Christi, de cinco á seis de la tarde, los muy provechosos ejercicios de adoración y desagravios á Jesús Sacramentado por la Asociación erigida *ad hoc*.

En la Catedral, este, como los demás sábados, salve cantada á Nuestra Señora de la Fuencisla después de las horas canónicas de la tarde.

Domingo 7.—En San Gabriel, como primer domingo de mes, á las cuatro y media de la tarde, los ejercicios acostumbrados por el Apostolado de la Oración, que son: exposición de S. D. M., á continuación el Santo Rosario, estación mayor, preces y cánticos al Corazón de Jesús, plática y reserva con bendición sacramental.

Idem.—En la Iglesia de los Establecimientos provinciales de Beneficencia (Hospicio) con igual motivo y de tres y media á cuatro de la tarde, se verificará el ejercicio consistente en los mismos actos religiosos, esto es: exposición del Santísimo Sacramento, Rosario, preces, plática, reserva y bendición con el Santísimo Sacramento.

ENTRETENIMIENTOS

Soluciones á las del número anterior.

SALVADERA—MONJA.

Al logogrifo—BLAS

CHARADAS.

Raro es ver que D. *Todo*, hombre de

caracter poco *primera tercia*, coma el tierno *tres* repetida si no es al brasero de *segunda tres*.

A la *dos cuatro* anoche decías:
A la aurífera *todo* renuncio,
Pues teniendo dinero *una tercia*
¡Y la *prima* con *cuatro* rehuyo!

Guadrado de puntos.

Colocar en cada punto una letra de modo que resulte un nombre de varón, que pueda leerse en doce direcciones distintas.

CANTARES.

Junto á límpido arroyuelo,
Mecida por suave brisa
Crece la flor que más amo...
La preciosa margarita.

Llevo impresos en la mente
Dos pensamientos muy gratos;
Que sea Rey León trece
Y que sea R... Don Carlos.

No te devanes los sesos
Pensando en el porvenir,
Cuando menos te lo pienses
Tendrás á... Aquél en Madrid.

Dos besos tengo en el alma,
Que nunca olvido ¡ay de mí!
El último de mi madre
Y el que á mí boina le dí.

Mariano Calbó.

PENSAMIENTOS.

El mayor servicio, que puede hacerse al pueblo es decirle la verdad.

Conde de Mun.

La imprudencia se llama celo en favor de los amigos; la cordura y moderación, cobardía; y el engaño, cuando logra su objeto, prueba de talento.

Tucidides.

Ambición es, pero ambición generosa, la de aquél que pretende mejorar su estado sin perjuicio de tercero.

Cervantes.

Todo se hace mal cuando se procede violenta y precipitadamente.

Estacio.

ANÉCDOTAS.

Una señora tiene la costumbre de ponerse algodón en un oído.

—Padece V. de alguna enfermedad?—le preguntan.

—No, señor. Pero como soy tan distraída, apelo á este medio para que no me salga por un oído lo que me entra por otro.

Un bromista vá á casa de un banquero, y dice á uno de los empleados:

—¿Es cierto que se encargan ustedes de la negociación de toda clase de fondos?

Si, señor.

—Pues bien; tengo yo un fondo de tristeza del cual quisiera desprenderme inmediatamente.

Un joven que había escrito un libro, deseando imprimirle, preguntaba á uno de nuestros literatos:

—¿Cuántos ejemplares le parece á V. que debo tirar?

—Con tirar el original—le contestó—tendrá V. bastante.

INTERESANTE

La casa Agencia en esta Ciudad Victor Lopez Sanz, calle de los Leones número 12, en combinación con la de Eleuterio Minguez de Madrid, Barquillo 31, se encarga de la formación de expedientes para la reclamación de pensiones y alcances á favor de los herederos de fallecidos en Cuba, Puerto Rico y Filipinas de todas las fechas.

Segovia—Imp. de S. Rueda.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA CONFIANZA.

CASA ESPECIAL EN CHOCOLATES

elaborados

JUAN MARTEL

11, REAL DEL CAJÓN, 11
SEGOVIA

En este establecimiento encontrarán los parroquianos un buen surtido de aceitunas, orejones, pasas legítimas de Málaga, higos de Fraga, queso de bola, galletas de 24 clases, bacalao, conservas, salchichón de Vich, licores y otra infinidad de artículos, todos de casas acreditadísimas.

También ofrece esta casa el acreditado turrón del Valenciano, que tanta fama tiene en esta capital.

Los chocolates y el café son preparación especial del dueño del establecimiento.

No comprar estos dos artículos en ninguna otra parte, rin probar antes los de esta casa, en la seguridad de que todo parroquiano quedará satisfecho.

ADVERTENCIA IMPORTANTE para los Señores

Propietarios y Administradores.

Con el fin de evitar abusos cobrando hoy excesivamente caro por la faena en la medición del grano

JUAN DE ESCUDERO

que vive en Escudero, á seis céntimos por fanega, rebaja á cuatro céntimos de lo que cobran los otros medidores.

NUEVA SOMBRERERIA

DE

CLAUDIO

II.—Juan Bravo

SEGOVIA.

En esta casa hallará todo el que la visite un gran surtido en toda clase de sombreros y gorras últimas novedades, traídos directamente de los puntos productores. Lo que hace pueda competir en clases, formas y precios, con todos los establecimientos de su índole.

Se hacen sombreros á medida del comprador, lo mismo de copa, teja y hongos, encargándoles con doce horas de anticipación; se limpian y reforman los usados.

Variedad en gorras, boinas y bonetes.

Inmenso surtido en roses, terebianas, impermeables y otros efectos para militares.

¡NO EQUIVOCARSE!

11.—JUAN BRAVO.—11.

Frente al comercio de paños de D. Francisco Sanz Durán.

MOERIS PATENT.

—RELOJ DE PRECISIÓN.—ANTIMAGNÉTICO.—

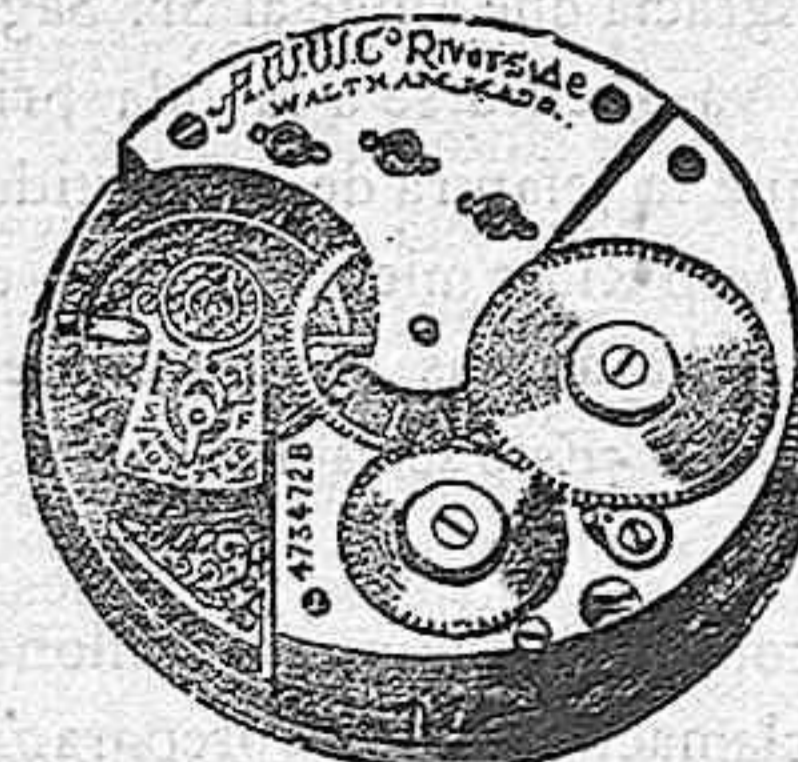
El éxito colosal obtenido por este reloj es debido á las ventajas maravillosas reunidas en una sola pieza.

Repasado y afinado en Fábrica dicho reloj es de hora superior, antimagnético intercambiable, de escape nuevo, el más elegante, el más duradero, el más ventajoso y económico.

Indispensable para electricistas, telegrafistas é ingenieros, porque no se imanta ni se oxida.

Resulta ser simpático por ser de Suiza y no de los Estados Unidos. De venta á plazos ó al contado como el Waltham

RELOJ WALTHAM.—ANTIMAGNÉTICO



Con las mismas ventajas que el anterior y suma precisión en su hora, le garantizan sus once medallas de oro obtenidas en otras tantas exposiciones.

Se hallan de venta en las dichas condiciones, en la Relojería de

DÁMASO BARRIO,

ÚNICO REPRESENTANTE EN SEGOVIA DE LA COMPAÑIA WALTHAM. SOPORTALES DE LA PLAZA MAYOR, 8.

Hay además completo surtido en relojes de todas clases á precios de fábrica. El poseer un herramental completo de tornos universales y de buril fijo, máquinas de plantar y arrondir, etc., con completo surtido de fornituras, hace que esta casa sea la más acreditada en composuras de relojes finos y ordinarios.

GARANTÍA VERDAD.

No equivocarse, Soportales de la Plaza Mayor, 8, (al lado del Estanco.)

AGENCIA DE NEGOCIOS

—DE—

VICTOR LÓPEZ SANZ.

12.—LEONES.—12
SEGOVIA.

TAPICERO.

SE DECORAN HABITACIONES

ESPECIALIDAD

EN COLGADURAS DE

MAXIMINO SER

36, SILVA 36—MA